

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

DECIMOSEXTO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEXTA COMISION, 713a.
SESION

Martes 14 de noviembre de 1961,
a las 11.10 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
Tema 69 del programa:	
Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (<i>continuación</i>)	123
Tema 70 del programa:	
Labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional	123

Presidente: Sr. César A. QUINTERO (Panamá).

TEMA 69 DEL PROGRAMA

Informe de la Comisión de Derecho Internacional sobre la labor realizada en su decimotercer período de sesiones (A/4843, A/C.6/L.485/Rev.1) (*continuación*)

1. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) explica que a su delegación le fue posible votar a favor del proyecto de resolución revisado de las ocho Potencias (A/C.6/L.485/Rev.1) en la 712a. sesión anterior, porque sus autores convinieron en aceptar algunas enmiendas que mejoraban el texto. Sin embargo, es de lamentar que el párrafo 5 de la parte dispositiva no esté en armonía con el espíritu del proyecto de resolución en su conjunto, que propone se convoque una conferencia sobre relaciones consulares. Como la mayoría de los miembros de la Sexta Comisión han creído conveniente rechazar una enmienda que habría eliminado la discriminación contra ciertos gobiernos, que ya no podrán participar en la conferencia, la delegación soviética continuará trabajando por conseguir una solución equitativa, en armonía con el espíritu de las Naciones Unidas. En realidad, el Sr. Morozov está seguro de que los gobiernos que han apoyado la disposición discriminatoria, encaminada a excluir de la Conferencia a la República Popular de China y a otros Estados importantes, se darán cuenta en su día de que están equivocados. Espera también que para 1963, cuando se celebre la conferencia, se habrá rectificado tal injusticia y que a la conferencia asistirán representantes de todos los gobiernos, sin distinción.

TEMA 70 DEL PROGRAMA

Labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional (A/4796 y Add.1 a 8)

2. El Sr. TUNKIN (Presidente de la Comisión de Derecho Internacional) advierte que como en la resolución 1505 (XV) de la Asamblea General no figuran instrucciones concretas a la Comisión de Derecho Internacional, ésta no incluyó en su programa el tema que ahora se examina. Sin embargo, teniendo en cuenta el debate que se debería efectuar en la Sexta Comi-

sión; la Comisión de Derecho Internacional decidió dedicar algún tiempo a la cuestión, con el fin de que las opiniones expuestas por sus miembros pudiesen ser tenidas en cuenta cuando dicha cuestión fuese planteada ante la Asamblea General. Las observaciones de los miembros de la Comisión pueden agruparse en tres grandes categorías: primero, observaciones de carácter general sobre la resolución 1505 (XV) de la Asamblea General; segundo, opiniones sobre las materias a que debe conceder prelación la Comisión de Derecho Internacional en su labor futura; y tercero, observaciones en cuanto a los métodos que han de aplicarse al organizar los trabajos de la Comisión.

3. Por lo que respecta a la primera categoría, complace informar al Sr. Tunkin que la resolución ha conatado con la aprobación y reconocimiento plenos de los miembros de la Comisión de Derecho Internacional. Se señaló que dicha resolución tiene gran importancia para afianzar el derecho internacional en general y para los trabajos futuros tendientes a su codificación y desarrollo progresivo en particular. Considerando que en la resolución se hace hincapié en la creciente importancia del papel del derecho internacional en las relaciones internacionales y en el mantenimiento de la paz mundial, la Comisión de Derecho Internacional tiene motivos para agradecer a la Asamblea General su decisión de aprobarla. Es cierto que algunos miembros de dicha Comisión expresaron dudas en cuanto a la necesidad de aprobar tal resolución, pero la mayoría estimó que la medida es pertinente, siquiera sea por que han transcurrido 12 años desde que se elaboró el primer programa de trabajo de la Comisión de Derecho Internacional. La mayoría de los miembros de la Comisión consideró que la reciente evolución del derecho internacional y la aparición en la escena internacional de muchos Estados recién independizados, que hasta ahora no habían tenido oportunidad de participar en la formulación de las normas internacionales, exigía una revisión del programa de la Comisión.

4. Por lo que se refiere a la segunda categoría de observaciones, se sugirió que la Comisión de Derecho Internacional únicamente debe seleccionar para su codificación materias de alcance limitado, con el fin de que su examen pueda completarse en el reducido tiempo disponible. Esta opinión ha suscitado considerables discusiones y algunas objeciones. Algunos de sus miembros afirmaron que la Comisión no debe vacilar en abordar problemas más amplios, que suelen plantear cuestiones más importantes por lo que se refiere al derecho de gentes que los temas de alcance más limitado. Otra corriente de opinión que se desprende de las diversas declaraciones es a efecto de que la Comisión debe seleccionar para su codificación materias que no son susceptibles de controversia. Sin embargo, el Sr. Tunkin estima que puede decirse con exactitud que la mayoría de los miembros no compartió esta opinión, por considerar que la Comi-

sión no debe eludir las cuestiones complejas concernientes a importantes aspectos de las relaciones internacionales contemporáneas.

5. Por lo que se refiere a materias concretas, la opinión general ha sido que la Comisión de Derecho Internacional debe continuar el trabajo ya iniciado con respecto a la codificación del derecho de los tratados y la responsabilidad de los Estados. Sin embargo, por lo que respecta a esta última materia, algunos de sus miembros estimaron que se cometió un error al no tratar la cuestión general de la responsabilidad de los Estados independientemente de la cuestión de la responsabilidad por daños causados a los extranjeros. En relación con otras materias susceptibles de codificación se formularon diversos comentarios; varios miembros de dicha Comisión pusieron en duda la conveniencia de aumentar excesivamente el número de materias a las que debe concederse prelación, por temor de que sea imposible prestar a cada una de ellas la atención que merece. Se sugirió la inclusión de algunos temas nuevos, tales como la codificación de los principios de la coexistencia pacífica, como principio básico del derecho internacional contemporáneo; la sucesión de los Estados y de los gobiernos y el reconocimiento de Estados y gobiernos.

6. En cuanto a la tercera categoría de observaciones, algunos miembros aludieron a las diversas dificultades con que tropieza la Comisión de Derecho Internacional. Tales miembros señalaron que el examen de materias importantes de amplio alcance exige considerable tiempo, y que podría prolongarse durante varios años. Sin embargo, dado que la duración del mandato de los miembros de la Comisión sólo es de cinco años, se ha sugerido que para su elección se recurra al procedimiento empleado con respecto a los magistrados de la Corte Internacional de Justicia, o que se prolongue su mandato. De este modo, la Comisión podría trabajar durante períodos más largos, sobre materias de vasto alcance, sin que se alterase su composición. También se sugirió que se prolonguen los períodos de sesiones de la Comisión. Sin embargo, esta propuesta no encontró apoyo, habiéndose objetado que los miembros de la Comisión de Derecho Internacional tienen otras responsabilidades — lo que, a decir verdad, resulta conveniente, si se quiere que se mantengan en contacto con la práctica internacional — y por ello les resultaría difícil reunirse por más de diez semanas. También se sugirió que se reduzca al mínimo el número de temas del programa con el fin de dar a la Comisión tiempo suficiente para examinar los informes sobre las distintas materias presentados por los relatores especiales. Asimismo, se subrayó la importancia de que la Comisión lleve a cabo con rapidez y eficiencia los trabajos preparatorios. Por otra parte, se sugirió que sería preferible nombrar dos relatores especiales en vez de uno, o formar un comité de tres miembros para redactar las propuestas sobre una materia determinada. Sin embargo, la Comisión se percató de que tales propuestas darían lugar a nuevos gastos, lo que sería un obstáculo difícil de superar. Finalmente, se mencionó la importancia de cooperar con las organizaciones regionales y de otro tipo al tratar determinadas cuestiones. Varios de sus miembros afirmaron que esta cooperación facilitaría y mejoraría la labor preparatoria así como los trabajos de la Comisión de Derecho Internacional misma. Sin embargo, ésta no adoptó ninguna decisión en cuanto a este problema; sus miembros se limitaron a hacer observaciones aisladas al respecto.

7. El Sr. EUSTATHIADES (Grecia) felicita al Presidente de la Comisión de Derecho Internacional por su declaración, cuya claridad, lucidez y objetividad difícilmente pueden superarse. La delegación de Grecia tiene el honor de abrir ahora el debate sobre la espinosa cuestión de la labor futura en materia de codificación y desarrollo progresivo del derecho internacional. El Sr. Eustathiades indica que las observaciones que va a hacer deberán considerarse como provisionales, y susceptibles de revisión a la luz de las opiniones que posteriormente se expresen. El Presidente de la Comisión de Derecho Internacional ha comentado ya de manera adecuada y autorizada el texto de la resolución 1505 (XV) de la Asamblea General. Sin embargo, hay un aspecto de dicha resolución al que el orador desea referirse más concretamente, a saber, que según los términos de la resolución se decidió incluir en el programa del decimosexto período de sesiones la cuestión de la labor futura en materia de codificación y desarrollo del derecho internacional, "a fin de estudiar y analizar todo el campo del derecho internacional y hacer las sugerencias pertinentes acerca de la preparación de una nueva lista de materias ...". De esto se infiere que la Sexta Comisión se enfrenta a la tarea de analizar todo el campo del derecho internacional. Sin embargo, hablando lógicamente, éste no es exactamente el caso, puesto que el trabajo ya realizado supone cierta selección previa y, por consiguiente, puede concentrarse la atención en una esfera más reducida y parcialmente delimitada.

8. También se pide a la Comisión que prepare una nueva lista de materias susceptibles de codificación y que impulse el desarrollo del derecho internacional. Al preparar esta lista, hay que tener presentes varias consideraciones y, en todo caso, habrá que hacer un examen lo más completo posible. La consideración primordial es el interés que se conceda a la codificación de una materia determinada y, en este sentido, será necesario llegar a un acuerdo lo más amplio posible. A este respecto, y sin tener en cuenta el intercambio de opiniones en la Sexta Comisión, las observaciones de los gobiernos pueden constituir una orientación importante, ya que tienden a ofrecer una solución más concreta y tal vez más responsable en ciertos aspectos.

9. Hasta ahora, se han recibido observaciones de 17 gobiernos en respuesta a la invitación contenida en la resolución 1505 (XV) en el sentido de que se formulen opiniones o sugerencias (véase A/4796, Add.1 a 8). Si se compara con el número total de Estados Miembros de la Organización, 17 resulta una cifra modesta. Es necesario tener presente un importante problema previo, a saber, la necesidad de decidir el lugar que haya de darse a la codificación, en relación con el desarrollo progresivo del derecho internacional. De hecho, éste es el meollo de la cuestión, tanto técnica como políticamente, ya que en la preparación de una nueva lista tendrán gran influencia las decisiones que se tomen al respecto. A juicio del Sr. Eustathiades, la tarea de tomar tales decisiones es íntegramente de la competencia de la Sexta Comisión. La aportación de la Comisión de Derecho Internacional a la nueva lista de materias sólo será fructífera si la Sexta Comisión adopta antes una actitud clara en cuanto a la opción entre codificación y desarrollo progresivo.

10. Como ha señalado ya el Sr. Eustathiades, las opiniones expuestas en este momento por la delegación griega tienen carácter provisional únicamente. Hecha esta reserva, el orador cree que debiera examinarse en primer lugar la codificación del derecho

internacional, sin desatender, sin embargo, la necesidad del desarrollo progresivo, ya que siempre es importante que se tengan debidamente en cuenta en el proceso de codificación las nuevas tendencias y prácticas, que no pueden desatenderse ni pasarse por alto. A decir verdad, el emprender una labor de codificación pura constituiría una falta de visión de la realidad; por consiguiente, hay que tener en cuenta el desarrollo progresivo, en la proporción que decida la Sexta Comisión. Sin embargo, al impulsar el desarrollo progresivo del derecho internacional no debe procederse con precipitación excesiva, ya que, de otro modo, la Sexta Comisión puede encontrarse en un terreno peligroso.

11. Otro aspecto importante de la cuestión es la "madurez" o la idoneidad de una materia determinada para ser codificada, es decir para quedar "crystalizada" en términos jurídicos. Se trata, esencialmente, de una materia técnica y, como tal, de una materia a la que la Comisión de Derecho Internacional puede hacer una aportación sumamente valiosa. La práctica seguida en la Sociedad de las Naciones consistió en remitir dicha cuestión a grupos de especialistas, pidiéndoles su opinión.

12. Sin embargo, la idoneidad de una materia determinada desde el punto de vista técnico y político y la posibilidad de codificarla pueden ser cuestiones íntimamente relacionadas, y esta correlación puede dar origen a dificultades. Por consiguiente, al preparar una nueva lista, es preciso que exista la más estrecha cooperación entre la Sexta Comisión y la Comisión de Derecho Internacional por lo que se refiere a la selección de una materia determinada y a la prelación que debe concedérsele. Para esto, pueden seguirse diversos procedimientos. La Sexta Comisión, actuando por su cuenta, puede redactar una lista de materias; asimismo, puede preparar una lista la Comisión de Derecho Internacional, bien por propia iniciativa o a invitación de la Sexta Comisión; puede enviarse un cuestionario a los gobiernos; o puede crearse un subcomité especial con este objeto en la Sexta Comisión.

13. Sin embargo, ya no existe la posibilidad de elegir el procedimiento, dados los términos de la resolución 1505 (XV), que establece claramente que tal decisión corresponde a la Asamblea General, es decir a la Sexta Comisión. Sin embargo, no queda excluida la posibilidad de que la Sexta Comisión considere útil consultar a la Comisión de Derecho Internacional a fin de conocer su opinión en cuanto a la selección hecha, o de que ésta formule sus propias propuestas. Esto no quiere decir que la Sexta Comisión deba renunciar a sus derechos, ya que puede tomar decisiones antes o después de consultar a la Comisión de Derecho Internacional.

14. A fin de ahorrar tiempo y permitir un intercambio de opiniones, el mejor procedimiento tal vez sería que la Sexta Comisión redacte una lista y la envíe a la Comisión de Derecho Internacional, que la completaría añadiendo las materias que considere convenientes. De este modo, se conciliarían debidamente las prerrogativas de la Sexta Comisión y las atribuciones especiales de la Comisión de Derecho Internacional. Esta solución, que es razonable y práctica a la vez, se basa en experiencias anteriores. Además, podría conducir a un fructífero intercambio de opiniones, ya que la Sexta Comisión es competente para juzgar las decisiones y considerar los aspectos políticos teniendo en cuenta lo que cada delegación considere como el interés óptimo de la comunidad internacional, en tanto

que la Comisión de Derecho Internacional está mejor preparada para tomar decisiones sobre los aspectos técnicos, tales como la idoneidad de una materia determinada para ser codificada. Sin embargo, tanto si la iniciativa procede de la Sexta Comisión como si procede de la Comisión de Derecho Internacional, habrá que dar tiempo suficiente para permitir que ambos órganos presenten sus aportaciones.

15. Refiriéndose luego a la preparación de una nueva lista de materias susceptibles de codificación y desarrollo progresivo, el orador señala el factor tiempo mencionado por el Sr. Amado en el decimotercer período de sesiones de la Comisión de Derecho Internacional. Se necesitará tiempo para preparar una nueva lista de materias en la Sexta Comisión, y para llevar a cabo la labor de codificación. La codificación es siempre un proceso a largo plazo en el caso del derecho interno y con mayor razón en el del derecho internacional. La codificación del derecho de los tratados, por ejemplo, se ha venido estudiando desde 1950; y en su undécimo período de sesiones, cuando la Comisión de Derecho Internacional examinó únicamente una pequeña parte de dicha materia, el señor Zourek estimó que se necesitarían por lo menos siete períodos de sesiones íntegros para examinar todas las cuestiones que Sir Gerald Fitzmaurice, el último Relator Especial sobre el tema, había tratado en sus informes a dicha Comisión. El delicado carácter de algunas de las amplias e importantes materias que figuran en el programa de la Comisión y el poco tiempo de que ésta dispone, contribuyen a prolongar la duración de sus trabajos. Sin embargo, la delegación de Grecia considera pertinentes y oportunas algunas de las sugerencias que se han hecho para mejorar la labor de la Comisión de Derecho Internacional. Así, se ahorraría mucho tiempo si los proyectos se distribuyesen a sus miembros tres meses antes. Por otra parte, como sugirieron los Sres. Sandström y Scelle, para preparar cada informe podría nombrarse a más de un relator especial, tal vez entre personas que no sean miembros de la Comisión.

16. En cuanto a las materias que conviene codificar, aunque la delegación de Grecia espera que la Sexta Comisión examine la posibilidad de incluir las materias que las nuevas tendencias en la esfera del derecho internacional han colocado en primer plano, considera que, por muchas razones, la Comisión de Derecho Internacional debe completar sus trabajos sobre las materias cuyo examen ha comenzado ya, a saber, el derecho de los tratados, la responsabilidad de los Estados y el trato a los extranjeros. Los términos en que está redactada la resolución 1505 (XV) de la Asamblea General son lo bastante flexibles para permitir que se adopte tal decisión. Si la Comisión de Derecho Internacional emprende el estudio de demasiadas materias, podría ocurrirle, como a Penélope, que nunca dé término a su labor. Una de las razones para decidir que continúe sus trabajos sobre esas materias es que las tres satisfacen los criterios establecidos en la resolución 1505 (XV) de la Asamblea General, en cuanto que su codificación fomentaría las relaciones de amistad y cooperación entre los Estados. Pero aunque la delegación de Grecia estima que debe darse cima a los trabajos sobre esas materias, no comparte la opinión de que no deben hacerse cambios en cuanto al modo de enfocarlos. Se ha sugerido que el amplio alcance de una materia desalentaría su codificación; sin embargo, esto no debe ser un obstáculo, ya que una materia puede dividirse fácilmente en sus partes componentes. El derecho de los trata-

dos, por ejemplo, se ha dividido en tres partes principales: la conclusión de un tratado, su aplicación y su terminación. Los excelentes proyectos sobre el derecho de los tratados, aunque tal vez están inspirados en factores históricos, demuestran que el amplio alcance de una materia no tiene por que constituir un obstáculo insuperable para la codificación. El orador estima que los trabajos sobre la responsabilidad de los Estados progresarían más eficazmente si la responsabilidad por daños a los extranjeros se estudiase como materia totalmente independiente. En la lista de materias seleccionadas para su codificación por la Comisión de Derecho Internacional en su primer período de sesiones (A/925, párr. 16), se han tratado por separado la responsabilidad de los Estados y el trato a los extranjeros. El hecho de que los temas de la responsabilidad de los Estados y la situación jurídica de los extranjeros se hayan relacionado estrechamente obedece únicamente a razones históricas y técnicas. La mayoría de los precedentes en materia de responsabilidad de los Estados guardan relación con el trato a los extranjeros. Sin embargo, la responsabilidad de los Estados pertenece en realidad al derecho adjetivo, y sus normas pueden aplicarse con la misma facilidad a otras ramas del derecho sustantivo. Los elementos propios del tema de la responsabilidad de los Estados bastan por sí solos para elaborar un código separado. Por otra parte, la delegación de Grecia no considera que el trato a los extranjeros constituya una cuestión secundaria, y estima que la Comisión podría utilizar con provecho los trabajos ya realizados al respecto.

17. En cuanto a las demás materias que figuran en las listas existentes y cuyo estudio aún no se ha iniciado, la delegación de Grecia considera que muchos de los gobiernos que han transmitido observaciones se refieren en términos favorables a la cuestión de la sucesión de los Estados. La sucesión de los Estados constituye una vieja cuestión acerca de la cual hay muchas reglas establecidas; además, esta cuestión sería de especial interés para los Estados recién independizados.

18. Aunque el Sr. Eustathiades se ha referido con cierto detalle a las listas de materias existentes, desea subrayar una vez más que su delegación es partidaria de que se seleccionen nuevas materias cuyo estudio fomente la codificación y el desarrollo progresivo del derecho internacional.

19. El Sr. TABIBI (Afganistán) manifiesta que después de oír la declaración del Presidente de la Comisión de Derecho Internacional y de leer las actas resumidas del debate en esta Comisión sobre el programa de sus futuros trabajos, desea formular algunas preguntas al Sr. Tunkin. El orador indica que sus observaciones no deben interpretarse como una crítica a la Comisión de Derecho Internacional; teniendo en cuenta la labor que ha realizado ya, dicha Comisión es digna de todo elogio. Sin embargo, la Sexta Comisión, como órgano creador de la Comisión de Derecho Internacional, debe considerar seriamente la cuestión

de la futura labor de ésta. El representante de Afganistán reconoce que el Sr. Tunkin, como Presidente de la Comisión de Derecho Internacional, ha tenido que limitar su declaración a un informe general sobre las opiniones expuestas por los miembros de ese organismo, y que es posible que en las actas resumidas de los debates respectivos no se haga tampoco una reseña completa de todas las opiniones expuestas. Sin embargo, parece que aunque la decadencia de la función del derecho internacional en los trabajos de las Naciones Unidas ha sido el tema principal de los debates de la Sexta Comisión en el decimoquinto período de sesiones y la razón principal por la que se aprobó la resolución 1505 (XV) de la Asamblea General, ninguno de los miembros de la Comisión de Derecho Internacional mencionó esta cuestión en los debates, ni indicó como puede ese organismo preparar con mayor rapidez el material destinado a la Sexta Comisión. Hace cinco años y, posteriormente, en el decimoquinto período de sesiones de la Asamblea General, algunos miembros de la Sexta Comisión sugirieron que la Comisión de Derecho Internacional podría acelerar sus trabajos dividiéndose en dos subcomisiones; sin embargo, ninguno de los miembros de la Comisión de Derecho Internacional expuso su opinión acerca de esta propuesta. Además, algunos de los miembros de la referida Comisión han manifestado que ésta debe evitar las cuestiones de carácter político o controvertible y estudiar únicamente las materias respecto a las cuales existan normas generalmente aceptables. La delegación de Afganistán no puede compartir esta opinión. Por ser miembros de uno de los pocos órganos de carácter apolítico de las Naciones Unidas, que actúan en su calidad de individuos más que como representantes de sus gobiernos, los miembros de la Comisión de Derecho Internacional pueden contribuir más eficazmente a mejorar el clima internacional, examinando ante todo las cuestiones susceptibles de controversia. El orador lamenta que los miembros de la Comisión de Derecho Internacional que sugirieron en un principio que ésta presentase a la Sexta Comisión un informe especial hayan aceptado finalmente que sólo se transmitan las actas resumidas, ya que, sin tal informe, es difícil que la Sexta Comisión determine cuál es la opinión dominante en la Comisión de Derecho Internacional. Para concluir, las declaraciones hechas por algunos miembros de este organismo, en el sentido de que la Sexta Comisión no ha mostrado interés en la labor de la Comisión de Derecho Internacional sino hasta hace poco tiempo, resultan sumamente injustas teniendo en cuenta las repetidas discusiones y manifestaciones de interés habidas en la Sexta Comisión en relación con el programa de aquel organismo. Al parecer, aún no se han dado a conocer a la Comisión de Derecho Internacional las opiniones expuestas en años anteriores en la Sexta Comisión en cuanto a la necesidad de dar nuevo impulso a los trabajos de la Comisión de Derecho Internacional.

Se levanta la sesión a las 13 horas.